



¿Retornamos a la Edad Primitiva...?, o ¿entramos a la Edad Racional?

27 de agosto, 2017
Humberto Rojas Rodríguez
opinion@laprensa libre .cr

En la Edad Primitiva: La humanidad no cambiaba el medio, cumplía un ciclo de vida, como todos los demás seres vivos; se integraba a la naturaleza. La humanidad, no era determinativa sobre el medio natural; se homologaba a él, en forma natural; no era determinativa de sí misma. No existía la acumulación de bienes, por tanto, tampoco Intereses Particulares, ni lucha de clases e imperios, ni contradicciones antagónicas, tampoco la política. Los seres humanos hacían parte de la evolución natural; evolucionaban por necesidad.

Paso siguiente, se dio La Edad de los Intereses Particulares, que tuvo origen en la acumulación de cosechas, y en la diferencia de acumulación, posterior al descubrimiento del cultivo; como consecuencia aparecieron los intereses particulares y la política. En esta Edad, la humanidad inició el cambio del medio; inició un ciclo de vida diferente a todos los animales y vegetales; inició la determinación sobre el medio y, la autodeterminación. Se dio origen a lo artificial (la civilización). La humanidad, entró de lleno en esta edad a ser dirigida por los Intereses Particulares, quedando el medio natural y la sociedad supeditados a estos. En esta Edad la necesidad sigue siendo fundamental, pero la dirección de nuestro mundo está sujeta y determinada por los Intereses Particulares; la necesidad pasó a servicio de los intereses particulares. Durante 12 mil años de civilización) transcurridos, hubo una constante: el mundo a disposición (dirigido) de los intereses particulares; arrojando una cultura de interés particular en toda la humanidad.

En este momento, la humanidad tiene dos opciones:

PUBLICIDAD

[inRead invented by Teads](#)

Retornar a la Edad Primitiva: no es una opción, es el camino natural a seguir por la humanidad, al agotarse la edad de los intereses particulares, por la descomposición que ella misma contiene, la civilización estalla, se destruye, retornando los sobrevivientes a la edad primitiva. El retorno humano a la Edad Primitiva, previa ignición de la civilización que vivimos, es plenamente factible, de no darse un cambio.

Iniciar el camino a la Edad Racional (Cambio propuesto): por ser similar a lo natural y

racional, alarga el ciclo e impide que se destruya la civilización; evitando que el futuro próximo sea el retorno a la edad primitiva.

La humanidad, impulsada por la necesidad, por el conocimiento, por la autodeterminación, por la determinación sobre el medio y, al ser direccionada por los maestros filósofos puede cambiar el ciclo en el final de la Edad de los Intereses e iniciar la Edad Racional, proyectando la especie sobre el planeta, para lo cual, es requisito imprescindible asimilarse a lo natural: vivir, proyectar, conforme a las leyes de la naturaleza y de la civilización; dándose equilibrio entre lo natural y lo artificial: entre la naturaleza y la civilización. Equilibrio que se ha perdido en detrimento de lo natural.

Al entrar la humanidad a la racionalidad, se rompe el comportamiento de evolución y desarrollo de los intereses particulares, se da un cambio, por vía determinativa humana; al plantearlo en un mismo momento histórico y de conciencia, se dará por tanto, Unidad Global.

En la Edad Racional, la humanidad logrará: corregir su relación, con el medio natural; dar equilibrio entre lo social - humano y lo particular; se lograría el retorno del Estado a su función natural: lo social – lo humano - lo natural - la civilización: lo común.

Como observamos, la humanidad dispone de una sola alternativa, así que tiene que definirse oportunamente. La Necesidad y la Unidad, crean a la vez, la fuerza requerida para que se dé una nueva cultura, que supere el peso, o resistencia de la cultura anterior.